

# Español e inglés en Gustavo Pérez Firmat: el desexilio imposible de un *hyphenizado*

## Spanish and English in Gustavo Pérez Firmat: The impossible return from exile with a hyphenated identity

Antonio Torres  
Universitat de Barcelona

### Resumen

Gustavo Pérez Firmat constituye uno de los representantes fundamentales de la literatura “cubanoamericana” y de la llamada “Generación 1.5”, la de aquellas personas nacidas en un país pero llevadas de pequeñas a otro muy distinto desde el punto de vista lingüístico y cultural. En su obra, que conforman sobre todo diversos poemarios y ensayos, aparte de estudios académicos, el exilio se dibuja como el aspecto nuclear. Esa condición lleva a una identidad partida, en vilo, sin acomodo posible en los Estados Unidos ni vuelta atrás a Cuba. En nuestro trabajo argumentamos que la poética del desarraigo que define al autor está muy ligada a las vivencias y a las sensaciones físicas en torno al español (lengua de la patria) y al inglés (lengua del país de destino); dos idiomas difíciles de acoplar, que mantienen en Pérez Firmat una relación conflictiva, contradictoria y enfrentada, pero que no puede desembocar en la erradicación de ninguno de ellos. A fin de cuentas, el español es su lengua más suya y el inglés es la necesaria traducción que lo complementa y lo liga a su entorno cotidiano.

### Palabras clave

Cultura “cubanoamericana”, español, exilio, Gustavo Pérez Firmat, inglés

### Abstract

Gustavo Pérez Firmat is one of the representative authors of Cuban-American literature and of the so-called “Generation 1.5”, members of which are at a young age taken to another country that is linguistically and culturally distinct from their own. In his work, which mainly consists of several collections of poetry and essays in addition to academic studies, exile is depicted as the focal point. This condition leads to a divided identity, unstable and uncertain, neither tethered to the United States nor to Cuba. In this paper, we argue that the poetics of the uprooting which defines the author is closely linked to the experiences and physical sensations surrounding Spanish (the language of the homeland) and English (the language of the new country); two languages that are difficult to couple together and that maintain in Pérez Firmat a conflicting, contradictory and opposing relationship, one which cannot end in the eradication of either language. After all, Spanish is his heritage language and English is the language of necessity that enriches him and connects him to his everyday environment.

### Keywords

Cuban-American culture, English, exile, Gustavo Pérez Firmat, Spanish

*Doctor en Filología (Lengua Española) y profesor permanente del departamento de Filología Hispánica, Teoría de la Literatura y Comunicación de la Universitat de Barcelona. Imparte docencia de El español de América en los grados de Filología Hispánica y Lenguas y Literaturas Modernas, de Variedades geográficas y funcionales del español en el máster oficial Español lengua extranjera en ámbitos profesionales, y de Lengua española e Introducción a la lingüística en los programas estadounidenses BCA y California-Illinois, sitos en la Universitat de Barcelona. Su investigación se centra en la variación del español, el español de América y las culturas latinas de los Estados Unidos, temas sobre los que ha publicado libros como El español de América (Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona, 2016, 2.ª ed.) o Procesos de americanización del léxico hispánico (Valencia, Universitat de València, 2004), artículos y reseñas en revistas especializadas (como Estudis Romànics, Normas. Revista de estudios lingüísticos hispánicos, Dialectologia, Géolinguistique o Spanish in Context) y capítulos de libro (como “El español estadounidense, entre el spanglish y el español internacional”, en S. Betti y E. Serra Alegre (eds.), Nuevas voces sobre el spanglish. Una investigación polifónica, New York, ANLE – Universitat de València, 2016, 131-148), y sobre los que ha presentado comunicaciones en congresos nacionales e internacionales. Es miembro de honor del Consejo Superior Europeo de Doctores y Doctores Honoris Causa y ha recibido el galardón de ESERP Business & Law School al mérito profesional por su carrera académica.*

—¿Cuál es tu nacionalidad?

—Cubana.

Dice, sin la sombra de una duda, Ninoska Pérez, que llegó a Miami hace 60 años [...]. Esa primera ola cubana empezó a cambiar Miami para siempre. Eran unos 200.000, mayormente blancos, acomodados, educados, muy anticomunistas y se instalaron como un grupo nacional: mantuvieron costumbres y comidas, la lengua y la esperanza de volver. Ninoska aprendió inglés, estudió en la universidad y empezó a trabajar en esas radios que nunca dejaron de llamar a sus compatriotas a rebelarse contra Fidel Castro.

—¿Y americana no?

—Bueno, sí. Uno se siente americana porque ama a este país, porque te dio todas las oportunidades que no tuviste en el tuyo, pero Cuba siempre queda ahí, siempre es lo primero. Esa isla debe tener un imán...

—¿Y no te dan ganas a veces de decir bueno, ya está, me olvido de todo eso?

—No, me encantaría pero no puedo. Y además no lo hago por principio. En Cuba hay muchas víctimas [...].

Ninoska es de las últimas de esa vieja guardia que ya se va muriendo: ahora, sus hijos y nietos hablan inglés, son la primera minoría de la ciudad, consiguen posiciones de poder, se ocupan de sus negocios mucho más que de cualquier nostalgia. Pero ella no se rinde [...] (Caparrós 2019).

## Introducción

**E**n 2017, la editorial Cátedra publicó, en su prestigiosa colección “Letras Hispánicas”, una antología de la obra de Gustavo Pérez Firmat titulada *Sin lengua, deslenguado*<sup>1</sup>, con edición, introducción y abundantes notas explicativas de Yannelys Aparicio y Ángel Esteban. Por primera vez, además, en ella se traducen al español textos poéticos de Firmat escritos en inglés, que aparecen en versión bilingüe. En todo el proceso de confección de la antología el autor trabajó estrechamente con los editores:

“Tanto en la traducción como en las correcciones o en la redacción de las notas a pie de página hemos intervenido los autores de la edición y el propio poeta, que nos ha ayudado y guiado en el camino de la ‘traición’ traductora y crítica” (Aparicio y Esteban, “Esta edición”, en Pérez Firmat 2017: 47). Lo que se propuso el autor, en relación con los poemas escritos originalmente en inglés, y con la ayuda de Aparicio y Esteban, fue “escribir textos válidos en español, textos que no se leyeran únicamente como traducciones” (en Aparicio 2017: 142).

Se seleccionan partes de los siguientes libros de Pérez Firmat, tanto de poesía como de ensayo, en perfecta interconexión: *Carolina Cuban* (1987), *Equivocaciones* (1989), *Life on the Hyphen* (1994) / *Vidas en vilo* (2000; 2015), *Bilingual Blues* (1995), *Cinuenta lecciones de exilio y desexilio* (2000), *Scar Tissue* (2005) y *The Last Exile* (2016). Esta antología nos sirve de eje principal para nuestro análisis. En ella, como apunta en su reseña Espinosa (2017: 3), “aparecen los temas y motivos que son dominantes y recurrentes en la obra de su autor: el bilingüismo, el exilio, la melancolía del desterrado, la sensación de no pertenencia”.

## Un autor de la “Generación 1.5”

Gustavo Pérez Firmat, profesor de la Universidad de Columbia (Nueva York) y autor muy premiado de poemarios, ensayos, una novela —*Anything but Love* (2000)— y un libro de memorias —con una primera versión en inglés, *Next Year in Cuba: A Cuban’s Coming-of-Age in America* (1995), y una reescritura en español, *El año que viene estamos en Cuba* (1997)—, así como de libros y artículos de crítica literaria<sup>2</sup>, nació en La Habana, Cuba, en 1949 y llegó a los Estados Unidos con sus padres en 1960, a los once años de edad. Creció en La Pequeña Habana de Miami, en un entorno que se fue cubanizando con el paso del tiempo. Su visión de Cuba corresponde a la que quedó fijada en las primeras oleadas migratorias, que vincula fuertemente *identidad con nación*: “la identificación

<sup>1</sup> Se trata de un verso procedente de *Cinuenta lecciones de exilio y desexilio*, en particular de la 44. Véase Pérez Firmat (2017: 208).

<sup>2</sup> Véase, para una información completa, su página web: < <http://www.gustavoperezfirmat.com/> >.

de Pérez Firmat con el exilio lleva implícito el gesto resistente de quienes siguen acusando a la Revolución de haber aniquilado su patria verdadera y de haber ocasionado un trauma imborrable, tanto en sus propias vidas como en la vida del país” (Silva 2009: 33). Por haberse mudado obligatoriamente a otro país cuando todavía era un niño se adscribe a

las señas de identidad de la generación del 1.5<sup>3</sup>, un amplio colectivo que apenas responde al propio concepto de “generación”, porque no acoge a individuos nacidos en un arco temporal concreto, sino a todos aquellos, sean o no artistas o intelectuales, que han nacido fuera de los Estados Unidos y han llegado al país de acogida siendo muy pequeños, con su familia, sin haber tenido parte en la decisión sobre el exilio o la emigración (Aparicio y Esteban 2017: 11)<sup>4</sup>.

Se trata de una generación que se sitúa entre la primera (los nacidos y criados en un país extranjero) y la segunda (los hijos de la primera, nacidos y criados ya en el nuevo territorio): nacieron en un país, pero se criaron en otro. Estas circunstancias conducen a una herida perpetua, al desarraigo y a la inestabilidad identitaria permanente, a la mirada híbrida (porque se sitúa en el guion, en el *hyphen*), que en un escritor como Pérez Firmat se manifiesta en el uso del español y del inglés, siempre de forma incompleta:

el poeta siente que ni en inglés ni en español podrá producir obras perfectas, a no ser que viva temporadas enteras en un idioma y meta al otro en un cajón (si todo eso fuera posible). Por lo demás, la opción del *spanglish* le parece aberrante, aunque la practica con frecuencia: los dos idiomas entablan una lucha y la poesía acaba muriendo (Aparicio y Esteban 2017: 14).

*Hyphen* (‘guion’) es una voz del inglés que designa un elemento de enlace presente en muchos gentilicios dobles que indican el origen étnico de las

minorías estadounidenses (en nuestro caso, *Cuban-American*). Como el propio Pérez Firmat explica en *Life on the Hyphen* (1994)<sup>5</sup>, obra que rápidamente se convirtió en un icono de la cultura latina (cf. Aparicio y Esteban 2017: 27), el guion actúa como metáfora de la entreculturalidad, de la *biculturation*, de la vida en la intersección de dos identidades, característica de la “generación 1.5”, la “generación del medio”, esto es, la que vive en vilo entre países y lenguas, al margen, sin prender en ningún sitio. De este modo, el sujeto del *hyphen* es *cubanglo*, “neologismo que no solo es interesante porque une en una palabra los dos lados del guion, sino porque es imposible saber dónde acaba lo cubano y dónde empieza lo anglo, ya que comparten las dos letras centrales” (Aparicio y Esteban 2017: 30).

En esa obra, Pérez Firmat (2017: 135) relata el exorcismo que se propuso cuando tenía 35 años, y que era pasarse un mes entero sin pronunciar el nombre de Cuba, para ver “si así lograba olvidarme un poco de mi condición de exiliado”. Eso supuso no pensar en la isla y, para ello, no pensar en nada, pero tal decisión conllevó vivir en vilo, y a fin de poder hacerlo decidió pasarse el mes “sembrando matas en el jardín”, entregado a “la tarea de enterrar a Cuba en la durísima arcilla roja de las Carolinas”. Dio por terminado el exorcismo a las tres semanas, “cuando empezaron a retoñar las caléndulas y los crisantemos”, y “[d]esde entonces no pasa día en que no digo, desterrándome y desenterrándome: ¡ay! mi Cuba”. Se constata que Cuba no tiene cura, que es una presencia anclada en la vida del autor, y que sus experimentos para olvidar la isla, y para olvidar así su condición de exiliado, pueden durar una temporada, pero al cabo resultan inútiles. El desgarror por Cuba desde el destierro es una condición insoslayable de su día a día. Cuba nunca dejará de ser su patria, que no coincide con su país, los Estados Unidos.

Entre la procedencia y el lugar de destino, la voz poética se debate entre el inglés y el español: “[N]o puedo amputarme una lengua”, exclama en

<sup>3</sup> El concepto fue acuñado por el sociólogo cubano Rubén G. Rumbaut (1991).

<sup>4</sup> Como precisa Pérez Firmat, “el 1.5 no nombra una generación; nombra una sensibilidad, cierta disposición anímica” (en Aparicio 2017: 140).

<sup>5</sup> En Torres (2009: 90-91) se esbozan las ideas fundamentales del libro.

el poema “Provocaciones”, de *Equivocaciones* (1989) (Pérez Firmat 2017: 105). Necesita las dos lenguas: “Si el español me hace falta, no menos falta me hace el inglés. Si mi yo más mío nunca aprendió inglés, mi yo más yo lo usa continuamente. O sea: ambas lenguas me explican quien soy. Conociéndome en las dos, me conozco mejor” (en Pérez 2011: 361). Admite, de todos modos, que es más alegre en inglés que en español, puesto que “el español es la lengua de la pérdida, mientras que el inglés es la lengua de la ganancia que esa pérdida hace posible. Por eso *Vidas en vilo* es una melancolización del original en inglés, *Life on the Hyphen*. El *hyphen* divierte; el vilo angustia” (en Aparicio 2017: 143).

### Bilingual Blues / Lamento bilingüe

Annabel Cox (2007: 65) subraya, a propósito de *Bilingual Blues* (1995), que, para Pérez Firmat, “both Spanish and English are necessary components of expression, for without one or the other we receive only a partial impression or a half-truth”. En el conocido poema que da título al conjunto, “Bilingual Blues” (Pérez Firmat 1995: 28; 2017: 80-82), aparecido originalmente en 1987, también está muy presente la idea del *hyphen*<sup>6</sup>. Dado que la condición cubana se define como un ajiaco, un guiso preparado con ingredientes heterogéneos (“Soy un ajiaco de contradicciones”), no existe una barrera entre la cubanidad y la biculturalidad asociada a lo “cubanoamericano”, que no deja de ser, esta última, otra manifestación del gusto cubano por la *hyphenation*. Esas contradicciones culturales, no obstante, inciden en el conflicto psíquico del *yo*, desde el que se evoca otro poema sobre hibridación, pero de muy distinto signo, como es el “Son n.º 6”, de Nicolás Guillén (Cuba, 1902-1989), publicado en *Sóngoro cosongo y otros poemas* ([1931] 2002):

[...]  
Yoruba soy,  
cantando voy,  
llorando estoy,  
y cuando no soy yoruba,  
soy congo, mandinga, carabalí.  
[...]

Frente al “color cubano” hecho de armonía e integración por el que aboga Guillén, el *yo* de “Bilingual Blues” es un psicópata atravesado, cambiante, alienado (“psycho soy, cantando voy”), “un puré de impurezas”, verso de Pérez Firmat en el que resuena otro poema de Guillén, “Digo que yo no soy un hombre puro” (1968); un *yo* que repentinamente salta a un referente cultural anglosajón, como es la canción “Let’s Call the Whole Thing Off” [‘Cancelémoslo todo’], compuesta por los hermanos George e Ira Gershwin para la comedia musical *Shall We Dance* (1937), que interpretan Fred Astaire y Ginger Rogers<sup>7</sup>. Esta canción es muy conocida por los versos en que se contraponen diferentes pronunciaciones de las mismas palabras en inglés:

You say eether and I say eyether,  
You say neether and I say nyther;  
Eether, eyether, neether, nyther—  
Let’s call the whole thing off.

You like potato and I like po-tah-to;  
You like tomato and I like to-mah-to;  
Potato, potahto, tomato, tomahto—  
Let’s call the whole thing off.

En el poema de Pérez Firmat, sin embargo, el flirteo de la pareja se convierte en un sinsentido bilingüe que une palabras sin ninguna relación, pues al “You say tomato” se contesta zafiamente “I say tu madre”, y al “You say potato” se contraponen un nuevo referente cubano, “I say Pototo”, personaje creado por el cómico Leopoldo Fernández,

<sup>6</sup> En el breve análisis que sigue del poema “Bilingual Blues” nos guiamos por la glosa del propio Pérez Firmat (2009: 20-23) en la que explica los elementos que combinó y el porqué de tales referentes, y tenemos en cuenta las notas de los editores (Pérez Firmat 2017: 80-82).

<sup>7</sup> El tema ha sido interpretado por otros muchos artistas, entre los que figuran Ella Fitzgerald y Louis Armstrong (1959), y se utilizó, versionado por Harry Connick, Jr., en la película *When Harry Met Sally* (1989) [*Cuando Harry encontró a Sally*], dirigida por Rob Reiner y protagonizada por Billy Crystal y Meg Ryan.

que formaba parte del grupo *Pototo y Filomeno*. A continuación se retoma la melodía de los Gershwin, pero solo para transformar el estribillo “Let’s call the whole thing off” en una nueva retahíla de equivocaciones (“whole” / “hole”; “cosa” / “casa”: “Let’s call the hole / un hueco, the thing / a cosa, and if the cosa goes into the hueco, / consider yourself en casa,”) que acaba evocando otro referente cultural anglosajón, la película musical *Oliver!* (1968), de Carol Reed, basada en un musical homónimo de Lionel Bart, que constituye a su vez una adaptación de la novela de Charles Dickens *Oliver Twist* (publicada entre 1837 y 1839): “consider yourself en casa, / consider yourself part of the family”, dicen los versos de Pérez Firmat, con el eco de lo que canta uno de los huérfanos de la película para dar la bienvenida a Oliver: “Consider yourself at home. / Consider yourself one of the family”. Y *Oliver!* recuerda que la vida en el guion tiene una faceta de orfandad, como escribe Pérez Firmat (2000: 56; 2017: 122): “Huérfano de dos idiomas, el deslenguado nilingüe confunde el idioma materno con el idioma alterno. Su desempeño lingüístico está marcado por un doble acento, por una fluidez sin cauce”.

Así, el texto bascula entre el español —que abre y cierra el poema— y el inglés, situado en la parte central, en alternancia con el español, y lo que al final prevalece es la imposibilidad en el bilingüe, marcado por su exilio y por su condición bipolar, de integrar sus dos mundos: nadie podrá acoplar su *yo* escindido, parcelado, pese a la imaginería previa en el texto sobre fusión sexual. Como el mismo Pérez Firmat (2009: 23) concluye en su exégesis, “[a]n illustration of what Einar Haugen has termed ‘schizoglossia’<sup>8</sup>, this poem portrays a bilingual’s inability to integrate his two languages, which is to say, his two worlds”. Es una suerte de sujeto bilingüe a pesar de sí mismo. Aunque encierra alguna contradicción el hecho de que se niegue ese acoplamiento cuando el poema hace gala de una gran destreza para estructurar el juego con las dos lenguas, Cox (2007: 70) indica que “whilst the

languages can be literally made to come together on the page, the emotions expressed by the poet in his bilingual poem are not so easily reconciled”. La referencia final a la música festiva latinoamericana, con ese solitario “cha-cha-chá” entre paréntesis, se antoja una mueca de felicidad abortada ante lo que de verdad domina, que es el *blues*, esto es, el lamento.

En la obra de Pérez Firmat abunda ese sentimiento de contradicción, que se constata, por ejemplo, cuando el *yo* poético enuncia su gran apego a la música popular cubana y, por otra parte, el efecto que le produce el inglés: al poner un disco del cantante estadounidense Tony Bennett, percibe que “this is the tongue I use for feeling” (“esta es la lengua que me conmueve”), versos de *The Last Exile* (2016), en Pérez Firmat (2017: 272-273). Su pelea por combinar las dos culturas se resuelve a menudo con sentido del humor e ingenio, en poemas “impregnados de un ingrediente tan esencial de nuestra cultura como el choteo” (Espinosa 2017: 3). Precisamente, Silva (2009: 37) ha resaltado los juegos lingüísticos del autor, su gusto “por ciertas figuras del lenguaje que denotan contradicción. De allí que su discurso —como el de Cabrera Infante, virtuoso del humor amargo— esté poblado de giros conceptistas, retruécanos, paranomasias y juegos verbales”. En ello se insiste en la nota al pie n.º 51 de los editores (Pérez Firmat 2017: 101) cuando afirman: “Uno de los rasgos de la escritura y la personalidad de Pérez Firmat es el vaivén entre jodedera (así se llama en Cuba al choteo) y jodedura, ‘relajo’ y ‘neura’, buen humor y mal humor: la bipolaridad a la que se alude en ‘Bilingual Blues’”. El propio Pérez Firmat manifiesta que no se trata de algo premeditado en él: “cuando escribo, en español o en inglés, no me propongo de antemano chotear, hacer chistes, jugar con las palabras. Me sale así” (en Pérez 2011: 359).

<sup>8</sup> Véase Einar Haugen. “Schizoglossia and the Linguistic Norm”. *Monograph Series on Languages and Linguistics* (Georgetown University), n. 15, 1962, pp. 63-69. En español, la forma adaptada es *esquizoglosia*.

## Un exilio crónico

Sus *Cincuenta lecciones de exilio y desexilio* (2000), que escribe cuarenta años después de dejar la isla, constatan que poco a poco se desvanece la esperanza del regreso y Cuba se convierte, para Pérez Firmat, en “un ámbito, un ambiente, un lugar sin límites que pueblo con palabras, imágenes, fantasías, obsesiones, fantasmas, mentiras” (Pérez Firmat 2017: 160). El paso del tiempo juega en contra del exiliado y genera un desajuste entre su tiempo histórico y su tiempo vital. El exilio cada vez se agranda más y “deja de ser un estado pasajero para convertirse en una condición crónica” (Pérez Firmat 2017: 161-162). Advierte que el exiliado y el inmigrante llevan ritmos de vida distintos: la espera del primero contrasta con las prisas del segundo. “If immigration is an accelerated birth, exile is a state that looks every bit like a slow death” (Pérez Firmat 2017: 242, de su libro *Scar Tissue*, 2005). Así pues, el exilio es ritmo lento, demora. A pesar de la brújula que le regaló su hija por su cumpleaños (“Her Gift”, “Su regalo”, del mismo poemario; Pérez Firmat 2017: 256-257), con la intención de que él supiera dónde estaba y, sobre todo, hacia dónde iba, y que colocó al lado de la fotografía de su casa en Cuba, sigue perdido.

En los últimos libros de poemas, Cuba y “lo cubano” vuelven con mayor insistencia. “No es posible la asimilación, el desexilio, porque es la prerrogativa de su modo de ser 1.5 y de sus circunstancias históricas” (Aparicio y Esteban 2017: 42). En *The Last Exile* (2016) emerge de nuevo la conciencia de que el retorno nunca se va a producir, como le ocurre al referente del poema que da título al libro (“The Last Exile”, “El último exiliado”; Pérez Firmat 2017: 280-281), que muere en los Estados Unidos cuarenta años después de salir de Cuba, mientras el televisor que dejó encendido cuando se fue permanece en un montón de basura de La Habana. Pérez Firmat nunca abandonará su condición de exiliado. Una de sus lecciones de exilio es justamente que “el único regreso posible es hacia dentro, no hacia atrás” (Pérez Firmat 2017: 180). Como apunta Silva (2009: 36), “Gustavo

Pérez Firmat da por supuesto que hubo alguna vez una Cuba más auténtica, más real, destruida por la Revolución. Y esa nación, que es la de su memoria, es un sitio al que realmente nadie, ni de un lado ni de otro, puede retornar”. A la pregunta (en Aparicio 2017: 145) de si regresará a Cuba, contesta que, por el momento, no lo hará, ya que, “[c]omo dijo alguien, visitar la casa del opresor es sancionar la opresión”.

## El difícil engranaje del español y del inglés

Ya hemos indicado que quienes, como Pérez Firmat, llegaron al exilio de niños, sin decidirlo, albergan actitudes contradictorias, dispares, hacia Cuba y hacia el español, de difícil conciliación: “Creo que es una experiencia bastante común entre los exiliados sentir ambivalencia hacia nuestro país, porque de algún modo lo culpamos por nuestro exilio” (en Pérez 2011: 358). Una consecuencia del destiempo en el que vive el autor es la incapacidad de situarse en un idioma, de anclarse. Y entonces concede que la madurez quizá consiste en no verse obligado a escoger, y poder repartirse entre sus dos lenguas, como anclas leves: “Viviré una temporada en español, hasta que me entre la añoranza del inglés, y entonces levaré ancla. Me pasaré una temporada navegando en inglés, hasta que me entre la comezón del español, y entonces levaré ancla otra vez. Si hay vientos de través, aprenderé el arte del zigzag” (de *Cincuenta lecciones...*; Pérez Firmat 2017: 168).

Entretanto, su realidad es otra, hecha de dolor “en las coyunturas del español y el inglés, en las conjunciones y disyunciones de los dos idiomas que malconozco y que me malconocen” (Pérez Firmat 2017: 179), de balbuceo (“I am most me when I mumble. / A native mumblor of two languages,” esto es, “Soy más yo cuando balbuceo. / Balbuceante nativo de dos lenguas,” *ibid.*: 78), de tartamudeo (“Gagueo en mis dos idiomas,” *ibid.*: 168; el “tenso diálogo de las lenguas que acaba por dejarnos gagos, *tongue-tied*,” *ibid.*: 174), de *nilingüismo*. Desde esta perspectiva, se separa de otros muchos latinos que se afirman sobre las dos lenguas, pues, como recuerda Silvia Betti (2015: 23),

hay estudios que demuestran que “es en la propia condición bilingüe donde se ven los principales signos de identidad etnolingüística y no en la lealtad o preferencia hacia una de las dos lenguas”. Frente a otros autores, que entienden el *spanglish* como un equilibrio fecundo, para Pérez Firmat, aunque admite que lo practica, intentar aunar los dos idiomas resulta inmaduro, por inútil:

La mezcla del español y el inglés, el *Spanglish*, de momento puede resultar divertida o delirante, y nada impide que un idioma recoja palabras o giros del otro. Pero la mezcla a partes iguales termina devastando los dos idiomas sin por ello engendrar un tercero. En los poemas en *Spanglish* —en los míos, por ejemplo— los dos idiomas no se acompañan: se maltratan, se agravian. No se juntan, se pegan. No se adhieren, se hieren. Entablan una lucha a muerte que acaba matando la poesía (*ibid.*: 168).

Por consiguiente, para el autor, el *spanglish* no es una acomodación amable de las dos lenguas, sino la expresión de su enfrentamiento, carente, así, de posibilidad germinal.

No hay duda de que existen muchas maneras de vivir entre dos idiomas, desde aquellos para los que representa un equilibrio hasta quienes lo sienten como una manifestación de inestabilidad (Torres 2016: 127). A menudo el *hyphen* genera encabronamiento en la persona que lo experimenta, de modo que, “[d]esprovisto de ancla o sostén, el cubano con rayita se torna agrio, *angry*” (Pérez Firmat 2017: 169): “Vil en el vilo, mordaz en el remordimiento, el cubano con rayita se lanza a triturar el español en la *osterizer* del inglés, y a despedazar el inglés en la batidora del español. Todo por rayar, por rayarse” (*ibid.*). Él no se resigna a vivir en el *hyphen*. Pese a que a veces lo ha reivindicado, esa vida en vilo no le satisface; lo que busca, en realidad, es un imposible, como se ha visto: asentarse en un solo idioma y en un solo país. Desde su asunción de que “el exilio nos convierte en otra gente”, Pérez Firmat subraya que la

experiencia de la ruptura ha tenido para él un carácter esencialmente lingüístico: “Siento el exilio como *language loss*, como pérdida de lenguaje, o mejor dicho, de lengua. Cada una de las tantas oraciones que he redactado en inglés tapa un silencio, recubre una ausencia, la de la frase en español que no he querido o podido escribir. (Que no he querido escribir, tal vez por resentimiento; que no he podido escribir, tal vez por inseguridad)” (de *Cincuenta lecciones...*; Pérez Firmat 2017: 211). En “The Tongue Surgeon” (“Cirujano de lenguas”), de *Scar Tissue* (2005), vuelve sobre el carácter ajeno que para él tiene el inglés, en términos muy similares a los que acabamos de citar: “This is not my tongue. Every one of my English sentences, including this one, takes the place of the Spanish sentence that I wasn’t willing or able to write” (Pérez Firmat 2017: 246)<sup>9</sup>.

Frente a ello, reivindica el español como su idioma (“No debo olvidar que pensar o hablar o escribir en español no es cambiar, es volver. Las primeras palabras que escuché y balbucí fueron en español. Mis primeras lecciones fueron en español. En español aprendí a leer, a escribir, a sumar y restar [...]. El español me pertenece. Es mi lengua más mía: piel y no pellejo”, *ibid.*: 192-193) y estima que eso le da derecho a hacer con él lo que le plazca, e incluso a equivocarse (cf. también Pérez 2011: 356: “Reclamo el derecho a la equivocación”), pero percibe que, después de tantos años de vivir en traducción, el español se le ha vuelto exótico, y busca regresar a ese tiempo en que la lengua extraña era el inglés, a la vez que reconoce que le resulta difícil, puesto que el inglés estuvo presente en él desde mucho antes del exilio. “Aun así, y aunque no logre rescatar memorias concretas de esa vida sin vilo, sé que no siempre sentí el complejo del repartimiento” (Pérez Firmat 2017: 183).

Afirma que aún no ha alcanzado un bilingüismo equilibrado (“En inglés la palabra es letra; en español, voz<sup>10</sup>. Lo cual quiere decir que todavía no soy completamente bilingüe, porque en

<sup>9</sup> En la versión en español: “El inglés no es mi lengua. Cada una de mis frases en inglés, incluso la que estas palabras traducen, ocupa el lugar de la frase en español que no quise o que no pude escribir” (*ibid.*: 247).

<sup>10</sup> Pérez Firmat se expresa en parecidos términos en su entrevista con Rolando Pérez (2011: 355-356): “El inglés para mí es una lengua

el sujeto bilingüe los dos idiomas establecen una relación especular, equilibrada —condición que los lingüistas han denominado ‘equilingüismo’ o ‘bilingüismo balanceado’ (*balanced bilingualism*)”<sup>11</sup>, Pérez Firmat 2017: 183), pero a la vez pone en duda que tal equilibrio exista. El español resulta, así, el idioma de la autenticidad, en tanto que el inglés es visto como el de la traducción. A fin de cuentas, “[e]scribir en español es un acto de reconciliación —con mi patria, con mis padres, conmigo mismo” (*Cincuenta lecciones...*; *ibid.*: 181), puesto que, como recalca en una entrevista reciente ya citada (en Aparicio 2017: 142), “la lengua que más me pertenece, o a la que más pertenezco, [...] es el español”. Esta puede ser la salida a su fragmentación interna. El español conforma su pequeño hogar, un hogar solo para él, un refugio interior frente a lo que lo rodea, pero que desaparecerá con él: “La suspensión es completa: no hay regreso porque no existe ya sitio a dónde regresar; no hay herencia porque los hijos ya están integrados a la cultura del país en el que viven, sin haber sufrido el desarraigo. El viaje de reencuentro con la patria interior cobra entonces la tonalidad de un canto fúnebre” (Silva 2009: 40).

En su “Cuba del Norte” será, así, el depositario de una lengua añorada y reivindicada, sin poder escapar de su *hyphenización*, de su vida en vilo, de su “complejo de repartimiento”. Al final considera que tal vez estaba equivocado al pensar que “mis dos lenguas están en guerra, que cada una ambiciona aniquilar a la otra —el ‘nilingüismo’ del que he hablado en varios lugares—”, y que “a lo mejor las dos lenguas se extrañan, se necesitan, se completan y complementan, que lo que una calla la otra expresa y cuando se me traba la lengua en español el inglés sale al rescate y me la suelta, y al revés” (en Aparicio 2017: 143). Lo cierto es que se

maneja con igual maestría en español y en inglés, y que ha ido echando mano de las dos lenguas en su obra, así como de un tejido bilingüe que contribuye a expresar su sentido de dislocación, de vida en el limbo: “nunca haremos las paces entre nuestros idiomas [...]. Nos iremos a la tumba sin saber cuál de nuestras lenguas nos ha ganado” (en Pérez 2011: 361-362).

## Conclusión

A pesar de que gran parte de su existencia ha transcurrido en los Estados Unidos, Gustavo Pérez Firmat se sigue sintiendo cubano. No obstante, para él resulta evidente que no es posible el desexilio. La escritura se perfila como un medio de exploración y reflejo de la identidad, de sus contradicciones y de sus zigzagueos. Como recuerda Ignacio Bosque (2019), la lengua es una parte de nosotros mismos, un sistema interiorizado, no una simple herramienta o un instrumento de comunicación externo a sus usuarios. En este aspecto, vivir entre lenguas, en el guion, en la rayita, adquiere una dimensión profunda que no se puede borrar, solo matizar. El español, percibido por Firmat como su lengua, representa su conexión interior con la patria, pero ese pequeño mundo es privado y perecerá con él. A la vez, siente que, en su vida diaria, el español y el inglés no cohabitan, sino que pelean, quisieran acabar el uno con el otro, y que quizá es mejor buscar una vivencia equilibrada de las dos lenguas y asumir su complementariedad, sin un necesario y definitivo vencedor.

---

muda, un sánscrito, mientras que el español es habla, voz”.

<sup>11</sup> De acuerdo con el *Diccionario de términos clave de ELE* del Centro Virtual Cervantes, “el dominio idéntico, a nivel nativo, de dos lenguas por un individuo (esto es, el equilingüismo o ambilingüismo) es mucho menos habitual, dado que los sujetos bilingües tienden a utilizar sus dos lenguas en contextos y con propósitos diferentes, de modo que desarrollan destrezas lingüísticas distintas y producen textos diferentes en cada una de ellas. En todo caso, la competencia bilingüe es variable a lo largo de la vida del sujeto” < [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/bilingindiv.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/bilingindiv.htm) >. Rafael del Moral (2019) explica que, si desde los primeros años de vida se aprenden dos lenguas, que se hablan como propias y con similar destreza, se forman hablantes ambilingües; tras esas lenguas patrimoniales, heredadas, puede adquirirse otra mediante el estudio y el esfuerzo, en cuyo caso hablamos de *bilingüismo*.

## Referencias bibliográficas

- Aparicio, Yannelys. “Gustavo Pérez Firmat con la lengua afuera (entrevista)”. *Revista Letral*, n. 19, 2017, pp. 139-145.
- Aparicio, Yannelys y Ángel Esteban. “*Writinerarios*: los caminos de una escritura híbrida”, Introducción a Pérez Firmat (2017), pp. 9-45.
- Betti, Silvia, “Estados Unidos y su dimensión lingüística”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, vol. 41 (número extraordinario), 2015, pp. 15-33.
- Bosque, Ignacio. “¿Es la lengua un instrumento de comunicación?”. *Archiletras / Revista de Lengua y Letras*, n. 3, 2019. Recuperado de < <https://www.archiletras.com/firma/es-la-lengua-un-instrumento-de-comunicacion/> >. Consultado el 8 de julio de 2019.
- Caparrós, Martín. “Miami, la ciudad capital”. *El País Semanal* [España], 30/06/2019. Recuperado de < [https://elpais.com/elpais/2019/06/19/eps/1560962055\\_782002.html](https://elpais.com/elpais/2019/06/19/eps/1560962055_782002.html) >. Consultado el 30 de junio de 2019.
- Cox, Annabel. “Gustavo Pérez Firmat’s ‘Bilingual Blues’ and ‘Turning the Times Tables’: Language Choice and Cultural Identity in Cuban-American Literature”. *Neophilologus*, n. 91, 2007, pp. 63-81.
- Del Moral, Rafael. “Hispanohablantes monolingües, ambilingües y bilingües”. *Archiletras / Revista de Lengua y Letras*, n. 1, 2019. Recuperado de < <https://www.archiletras.com/firma/hispanohablantes-monolingues-ambilingues-bilingues/> >. Consultado el 12 de julio de 2019.
- Espinosa Domínguez, Carlos. “Dos lenguas, mejor que una”, *Cubaencuentro* (27 de octubre), 2017. Recuperado de < <https://www.cubaencuentro.com/cultura/articulos/doslenguas-mejor-que-una-331007> >. Consultado el 27 de junio de 2019.
- Guillén, Nicolás. *Sóngoro cosongo y otros poemas*. Madrid, Alianza Editorial, [1931] 2002.
- Pérez, Rolando. “El derecho a la equivocación: conversación con Gustavo Pérez Firmat”. *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, n. 14, 2011, pp. 351-363.
- Pérez Firmat, Gustavo. *Bilingual Blues: Poems, 1981-1994*. Tempe (Arizona), Bilingual Press/Editorial Bilingüe, 1995.
- . *Vidas en vilo: La cultura cubanoamericana*. Madrid, Editorial Colibrí, 2000 / 2015. [Título original: *Life on the Hyphen. The Cuban-American Way*. Austin, The University of Texas Press, 1994].
- . “The Spell of the Hyphen”. *Cuban-American Literature and Art: Negotiating Identities*, eds. Isabel Álvarez Borland y Lynette M. F. Bosch, Albany, State University of New York Press, 2009, pp. 15-30.
- . *Sin lengua, deslenguado*. Edición de Yannelys Aparicio y Ángel Esteban. Madrid, Cátedra (Letras Hispánicas), 2017.
- Rumbaut, Rubén G. “The Agony of Exile: A Study of the Migration and Adaptation of Indochinese Refugee Adults and Children”. *Refugee Children: Theory, Research, and Practice*, eds. Frederick L. Ahearn, Jr., y Jean Athey, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1991, pp. 53-91.

Silva, María Guadalupe. “Exilio y escritura en Gustavo Pérez Firmat”. *Confluente. Rivista di Studi Iberoamericani*, vol. I, n. 2, 2009, pp. 32-41.

Torres, Antonio. “Expresión lingüística e identidad en los latinos de los Estados Unidos”. *Confluente. Rivista di Studi Iberoamericani*, vol. I, n. 2, 2009, pp. 81-100.

---. *El español de América*. Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona (2.<sup>a</sup> edición), 2016.